

SERMON.

9

**PREDICADO EN**  
LA FIESTA DEL SANTO CRISTO DE  
Cabrilla ael Real Acuerdo de esta Chancilleria de  
Granada, en el Convento de N. Señora de la Viro-  
ria este año de 1668. tercero día de Pasqua  
de Espiritu Santo.

A

INSTANCIA DEL SEÑOR D. IVLIAN DE  
Cañas Ramirez y Silva, Oydor en esta Real Chan-  
cilleria, de el Consejo de su Ma-  
gestad.

T

A LVZIDAS EXPENSAS DE ESTEVAN  
Garcia Berber, Procurador de ella, Familiar del  
Santo Oficio.

P O R

EL DOCTOR D. SANCHE DE GYZMAN PORTOCARRERO  
Caballero del Abito de S. Ioan, y Capellan de Honor de su Magestad  
en su Real Capilla de Granada.

DEDICALE

AL SEÑOR D. GERONIMO DE SANVITORES, CAVA-  
llero del Ordē de S. tiago, del Consejo de su Magestad, en el  
Real de Hazienda, y señor de la villa de Cabrilla.

---

Con licencia en Granada, en la Imprenta Real de Francisco  
Sanchez. Año de 1668.

FORM 1

THE UNITED STATES OF AMERICA

DEPARTMENT OF THE ARMY

OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL

WASHINGTON, D. C.

1950

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

ADJUTANT GENERAL'S OFFICE

2

**APROVACION DE EL PADRE**  
*Bartolome de Arjona, del Colegio de San Pablo*  
*de esta ciudad de Granada.*

**P**OR comission de el señor don Jacinto de Allue, Prouisor, Vicario general, y Gouernador deste Arçobispado de Granada, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Diego Escolano su Arçobispo, he visto este sermon que predicò el Doctor don Sancho de Guzman Portocarrero, Cavallero, del Abito de San Juan, y Capellan de Honor de su Magestad en su Real Capilla, en la fiesta celebrada al Santo Christo de Cabrilla, y por el conoçitiene razon la fama de su Autor experimentado en otras ocasiones *Expertis honor debetur ingenijs*, dixo Enodio. La doctrina que explica, y exorna es conforme a la enseñanza Christiana, sin delzezir de la pureza de nuestra Fé, ni ofender en vna palabra, antes promouiendo mucho, la reforma de costumbres, a que viuamente exorta. Muy digno es de que se comunique a todos por la estampa para su luzido trabajo, y estudio. Así lo juzgo. En este Colegio de San Pablo de Granada de la Compañia de Iesus oy 17 de Junio de 1668.

*Bartolome de Arjona.*

LICENCIA. 160894

**N** OS el Doctor don Jacinto de Allue, y Alta-  
uas, Governador, Prouisor, Iuez, Oficial, y  
Vicario general de este Arçobispado de  
Granada, por el Illustrissimo señor don Diego de  
Escolano, mi señor, Arçobispo de dicho Arçobispa  
do, del Consejo de su Magestad, &c. Auiendo visto  
la censura de esta otra parte, dada por el Padr. Bar-  
tolome de Arjona, de la Compania de Iesus, Cate-  
dratico de Teologia, y que por ella no ay cosa repa-  
rable en el sermon predicado por el Doctor don Sã-  
cho de Guzman, en el Conuento de Nuestra Seño-  
ra de la Vitoria este presente año de la fecha, al Real  
Acuerdo de esta Real Chancilleria, y que es digno  
de su impresion, damos licencia para que se de a la  
estampa. Dada en Granada a diez y ocho de Junio  
de mil y seyscientos y sesenta y ocho años.

*Don Jacinto de Allue.*

Por mandado del señor Governador. Prouisor.

*Juan Bernardo. Notario.*

3

Al señor don Geronimo de Sanvi-  
tores, Cauallero del Orden de San-  
tiago, de el Consejo de Hazien-  
da, y señor de la villa de  
Cabrilla.



*V*E atento el consejo de Se-  
neca ( señor ) algun varon  
Ilustre, como Santo, deuen  
elegir los mortales, tienien-  
dole siempre a su vista, y  
presencia, para que a su  
espejo se alinen, y a sus ojos  
se compongan aun los mas  
atentos a la perfeccion. En la. epist. 31. lo voze a el  
discreto Cordouès: Aliquis vit. bonus eligendus est,  
ac semper ante oculos habendus, vt sic tanquam  
illo spectante. viuamus, & omnia tanquam illo vi-  
dente faciamus. Si està presente el que teme, ningun  
animo tan diuertido dexa de templarle al resplandor  
su resplandor, aun en lo retirado compone, porque a  
la presencia de V. S. quien le admirò tan atento, no  
se admirò diuertido. Bien esplaya esta verdad la  
noticia en la publicidad, no solo en la Corte de nues-

tro gran Monarca, pero toda España lo confesará  
en el manejo de tan escrupulosos negocios como el de  
Hazienda, y así la fortuna es devida a sus mu-  
chos meritos, adornados del timbre de la verdad, y  
vestidos de la clarissima casa de V. S. luz sin som-  
bra, que no ha desmayado con los baybenes de la  
edad, llevandose en aplausos la fama del apellido  
de V. S. dandole el Victor al timbre glorioso de San-  
vitores, que en laminas de bronce aclama Burgos,  
primer Oriente de V. S. pues en la antianidad de  
los dias brilla su illustre familia, que pudier a tener  
lugar entre aquellos valientes Campeones que Bur-  
gos, joyel de España, cabeça de Castilla, como aquel  
encendido escollo de almenas, bello pavor de las nu-  
bes su Castillo, glorioso esplendor de su cabeça, aya  
laya mayor de sus luzes, bronca dosel de aquellas  
dos esclarecidas Parroquias, Santa Maria la  
Blanca, y Santa Gadea, que hecho Aguila de pie-  
dra, como otro cauallo Troyano, está siempre  
abstivo de marciales trofeos, teniendo por timbre  
loberano de sus proezas, Caput Castellæ, sirviendo-  
le de Arco triunfal el del Conde Fernan Gonça-  
lez, como en la puerta de su vega por defensores ab-  
stivos de bronco alabastro para perpetua admiración  
del Orbe, un don Diego de Porceto, primer Conde  
de Castilla, Layn Calvo, y Nuño Rasura, juezes  
de ella, un Cid Roy Diaz de Vivar, un Conde  
Fernan

Fernan Gonçalez, pasmo del mundo esgrimiendo  
 sus estoques, haçiendo escolta a aquel Religioso, Di-  
 vino Topacio, prodigio de la admiracion, Blandor  
 sagrado de los Cielos, que barajada su luz entre los  
 horrores del martirio, el Aguila de Agustino, el Grã  
 de le dà en su casa nido, sirviendo de concha a la  
 mejor perla, que es el Santo Christo de Burgos, que  
 aquel eminente Letrado de la Ley Lisipo, el Divino  
 Nicodemus le formò (como afirma el tiempo, quan-  
 do se despliega el volumen de los años, corriendo  
 la càpaña de los dias, a esta tradicion) a quien V. S.  
 le ha traydo siempre en su coraçon, pues en los ardo-  
 res de su juventud le beuiò con el afecto los dolo-  
 res de su Sacratissima Passion. Y para no apartar-  
 se del un instante, ausentandose de su dulce patria,  
 llenò un traslado de tan Divino Original, y ocu-  
 pando el puesto de Corregidor de Guadix, deuido a  
 sus meritos, llegando a una Aldea, que se llama Ca-  
 brillia, la Soberana Copia, a fuerça de milagros: se  
 quedò en ella, y para que la devocion de V. S. volaf-  
 se, comprò el lugar, quedandose en el por Patron tam-  
 bien de tan preciosa joya. Ahora, pues, suplico a V. S.  
 reciba esta oracion, predicada a instancia del señor  
 don Julian de Cañas Ramirez y Silva, Oydor en  
 esta Real Chancilleria de Granada, del Consejo de  
 su Magestad, cuy a calidad, nobleza, esplendor, y le-  
 tras, confieça la esclarecida ciudad de Burgos, pa-  
 tria

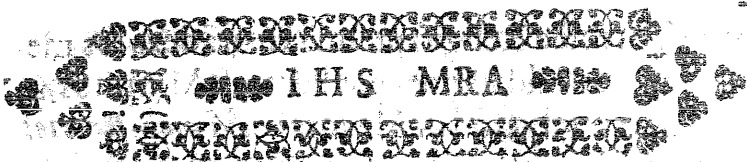
tria suya, que siendo la primera de España en ar-  
mas, y letras no se hallará segunda, pues desde que  
se fundó, que ha 3556 años, no ha podido la car-  
coma del tiempo apagar su grandeza, delgrentar su  
afirmidad, ni el rio Arlança dexar de esparcir sus  
cristales a su delectosa vega de un plateado lucien-  
te, o un cielo de brillante jaspe, que parece un axedre-  
zado tapete de: Gran Cayro a la variedad de los  
ojos. Ahora V. S. ampare la cortedad de mi ingenio,  
que deve lastima a mis clausulas. Y si las ignoran-  
cias parecen agudezas en quien las aplaude, tam-  
bien campearán, si es poderosa la lengua que las aga  
saja. Este don le viste mi deseo, para que V. S. sin de-  
fektimarle por corto le atienda: que el merito de la  
oblacion, mas que en la ofrenda, en el animo consiste.  
Beneficium non in eo, quod fit, aut datur consistit,  
sed in ipso dantis, aut facientis animo. Dixit Seneca.  
Guarda Dios a V. S. los años que merecen sus  
meritos, y lo que piden mis deseos, que no es porque  
mi cortedad presume, si no porque faltara a edad pa-  
ra sus elogios.

Capellan menor de V. S.

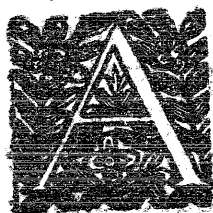
El Doctor D. Sancho de Guzmán  
Portocarrero.

Qui





*Qui non intrat per ostium in ouile ouium, sed ascendit aliunde, ille fur est, & latro, qui autem intrat per ostium, pastor est ouium. Ioann. 10.*



BREVE cauce se ciñe toda la copia del mar, a vna arena la grandeza de vn monte, las distancias del Cielo a vna linea, a vn rayo todas las luzes del Sol, correr ligeramente

en corto campo, valentia es, no poco robusta del pie, hazer con vna pluma lo que con muchas alas era facil, milagrosa hazaña sera del ingenio. O como lo dulce de las materias haze las empresas faciles! No se emprendieran tantos imposibles si faltara el gusto, ò la vanidad que los allana. Ya no me admiro, que oy en tan illustre assumpto me empeñe en este Real Alcaçar de el gran Patriarca San Francisco de Paula, el Fenix raro de milagros, y prodigios, aquel Piloto Real del Cielo, que haziendo faluca sutil el buciel de su manto nauegaua a remo, y vela por las campañas del mar, domando con su humildad los soberbios orgullos de este elemento, passeandose sobre el, como Christo sobre el mar de Tiberiades. Este, pues, sagrado empeño de Dios, a

cuya esclarecida Religión premia en grãdeza los me-  
ritos de su humildad, pues por llamarse Minimos, se  
postran a su respeto los Mayores. *Major seruiet  
Minori*, y todos sus hijos están en aquel joyel de su  
Sacro Padre, que le adorna el pecho, encendidas ma-  
ripofas, abrafandose salamandrias Diuinas en aquel  
Mongibelo de ardiente Caridad. Pues valor busca  
mi animo, animo abrafa mi valor, que no me admi-  
rara te hallasses cobarde, q̄ empeñarte en lo dudoso  
del acierto, no es acierto, y no me suspèdiera force-  
jaras a tras de tu intento, que siempre la profuncion  
ha hecho gala de hazer confiados, pues cada dia se  
experimenta esta verdad en aquellos que de arries-  
dos se pierden, achaque de nuestra naturaleza, no  
conocer lo poco q̄ puede, aunq̄ le sobre el animo,  
siendo esta experiencia, que por instantes nos ense-  
ña la misma experiencia, mas oy, si el recato durare  
el desemeño, mis deseos por grandes, por grandes  
podràn facilitar lo difícil, que si por lastimoso el as-  
funto descuella, por amoroso se facilita. Oy preten-  
do vozear los prodigios del Sãto Christo, cuyo ape-  
llido aclama la fama de Cabrilla, volando de vn  
triunfo a otro triunfo, de grandeza a grande-  
za, de vn prodigio a prodigio. Que si para mo-  
rir con alientos de la esperança fue siempre gran  
motiuo tener vn Christo en la mano, para predicar  
con acierto puede serirme de Norte este Sãto  
Chris-

Christo en los labios, que fino do y en el blanco, da-  
 re en el Occidente de aquel leño, donde vn Dios he-  
 cho hombre, Pelicano Diuino, rasgó su pecho para  
 sustentat con su preciosa sangre a los hijos mismos  
 que le quitauan la vida, y volando de el celeste Pala-  
 cio en carroza de Querubines, *ascendit super Chere-  
 bin.* *Et volauit:* aun tomando tierra, parece que su-  
 bia, embiando desde su Alcazar de Burgos, cuyas  
 glorias sustentat, provisiones reales de salud, y gracia  
 a esta soberana copia de Cabrilla, y volando en alas de  
 admiraciones a su contacto los prodigios. *Et sani-*  
*tes in penis eius* q̄ dixo Malachias, cap. 4. siendo tan-  
 tos, q̄ descubre biẽ claro ser su idea aquel Señor, que  
 en el teatro del Calvario, y en las tablas de vn leño  
 representò la mas lastimosa tragedia que pasmò a el  
 mundo, desquadrò los Celestes Orbes, hizo peda-  
 zos las piedras, pues, ni aun el Sol, padre de el dia, tu-  
 uo cara para mirarle, encubriendo en funesta noche  
 sus esplendores, y si leuantò Moyses vna sierpe de  
 metal, para que a su vista cessasse la epidemia que cõ-  
 gojaua a su Pueblo, oy en las mōrañas de Cabrilla se  
 solemniza vn traslado de la verdad, a quien figura-  
 ua essa sierpe, para que mirandole nuestras desdichas  
 de cuerpo, y alma, se acaben, sea refugio a tanta tem-  
 pestad de males, amparo a tanto golfo de penas,  
 puerto a tanto pielago de calamidades.

Pero atiende, y no sin admiracion, que se haga

Esta fiesta en tercer dia de Pasqua de Espiritu Santo.  
El primer dia baxò sobre las cabeças de los Aposto-  
les en lenguas de fuego, para que tuvieran las len-  
guas mucho seso, que con esso no tendrian tanto  
fuego las lenguas. Ayer vino en lluvia, pues baxò  
Christo en ella a encarnar. *Descendit sicut pluvia in  
vellus*, dando el Padre Eterno a su Hijo para nue-  
stra compañía, *sic Deus dilexit mundum*. Oy baxa  
como nube obscura, quando se haze fiesta ael Santo  
Christo de Cabrilla, reboçado su Deidad en la Cruz,  
pues no entrando, como dize el Euangelio, por la  
puerta della, no le conoce por vasallo suyo. *Qui nō  
intrat per ostiū, ille fur est, & latro*, y si Christo dize:  
*Ego sum ostiū, si quis per me intraverit saluus erit*:  
el q̄ entrare por la puerta de mi Cruz se iauará, por-  
que essa es mi puerta, en ella està Christo como Ca-  
pitan General haziendo gente para la Gloria, es Tor-  
re, y Puerto que dà amparo a los peccadores, desde la  
Cruz haze blanco su fineza para matar la culpa, que-  
dando en sombra su hermosura por los delitos de el  
mundo: *Non erat aspectus ei, neque decus*, alli fue  
pan repartiendose a trozos de sus tormentos, alli hi-  
zo papel de Adan nueuo, alli fabricò puente para pas-  
sar a la Gloria, alli fue el Yris matizado de cardenos  
rubies, quitando la tempestad de los delitos del ge-  
nero humano.

O como empieça ya el coraçon a pedir la llave  
al

al dolor: Y si Pablo no quiere mas Gloria que la Cruz: *Mibi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi.* Yo que he de ser Coronista elpiritual de los prodigios del Santo Christo de Ca-  
brilla pretendo la gracia, corriendo por la balla de su soberana Cruz. Pero quiẽ llega por fauores a quiẽ goçobra entre pesares, y tormientos? Quien los tiene del Alva Maria, que es oy Aurora de perlas en los ojos, pues sin ella como ha de bolar el discurso? Considera el Fenix grande Agustino aquel desamparo q̃ tuuo Christo en la Cruz antes que se apagabẽ su luz en el occidente de vn leño. Todos le dexan, todos desaparecẽ, todos se retiran, aũ los mayores amigos los Apostoles se abroquelã eõ las espaldas y se defiẽdencõ los pies. *Relictos eo fugerunt.* A, Señor, q̃ poco q̃ ay que fiar en los amigos del mũdo, q̃ en la ad-  
versidad desaparecen! Ahora veamos que es la causa, porque todos se retiran, y dexan a Christo solo en la Cruz? Oydselo al grande Africano: *Uti quos de reliquit in culpa, cum de reliquerunt in pena.* Porque Christo los dexò solos en la culpa, dexan ellos solo a Christo en la pena. Como, Señor, dize el mũdo, vos no nos auẽys dexado tolos en la culpa? Pues quedaos solo en la pena, que quiẽ tiene sobre si tanta calamidad, no puede sentir agenos pesares. Veamos, pues de que vando fue MARIA Santissima: donde estaua? *Iuxta Crucem.* No se girasol siempre de

el Sol de Iusticia su Hijo? No le bebió sus obscuros rayos hechos sombra Diuina en el arbol de la Cruz? Tambien. Fuesse al vando del tropel de los mortales? No. Luego MARIA como no tuuo culpa se quedó cõ su Hijo en el vando de la pena. Bien está. Bero aunque tengo a MARIA junto a la Cruz al leuantar los ojos a aquel encendido escollo, donde la Magestad de su Hijo padece; no la veo en aquella Celestial mesa. Luego me falta oy la gracia si ella me falta. Ningun Euangelista, ni pluma Sacra de la Iglesia nos dize que MARIA asistiessse en el Cenaculo la noche de las finezas, en que se instituyò este Soberano Sacramento. Mucho me admira, mucho me suspende, ò Virgen Soberana, vuestro retiro, y vuestra ausencia. Pues ay Madre que se esconda, y se niegue a la asistencia de la celebridad mayor de su Hijo? Aora, pues, atiendase a las palabras que dize Christo Consagrando el Caliz que en la mano tiene. *Hic est Calix sanguinis mei, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* Esta sangre, Dicipulos mios, se ha de derramar mañana en el Ara de la Cruz, y ha de ser su efecto el perdonar deudas, remitir culpas. De fuerte, que para remission de culpas se derrama esta sangre? Pues no, no vaya MARIA, no asista a este acto, no piense alguna, oyendo aquel *pro vobis*, que le alcanza a MARIA culpa que se haya de lauar

con esta sangre. Y aun reparad mas en el misterio de dezir Christo, quando mienta perdon de culpas, *pro multis*, y *non pro omnibus*, siendo todo nuestro linage necesitado de esta ofrenda para su perdon: para que no parezca que habla tambien con MARIA esse lenguaje, quando se habla de la hermosura, y gracia que da esta sangre, sea MARIA la primera, pues es la que mas gracia participa: pero quando se cuenta por efecto suyo el perdonar culpas, no se acuerde nadie de MARIA, en quien nunca cupo aun sombra de tales manchas.

Conozco que estays afligida Reyna de los Angeles, pero Estrella soys, y Norte que me guia para no errar, Puerta soys resplandeciente siempre: *Porta lucis fulgida*, para ver a vuestro precioso Hijo en la noche de la Cruz. Y siendo oy dia del Espiritu Santo vuestro Esposo, Celestial nube que reparte Gracia, vos la comunicasteys al mundo dandonos a vuestro Hijo, para hallarle, y asegurarle, os hablamos por boca del Embaxador Divino Gabriel.

**AVE MARIA.**

Qui non intrat per ostium, ille fur est. & latro.  
Ioann. 10.

### DISCURSO PRIMERO.

**Q**UE contrapuestas criasteys (ò Señor, y Sa-  
era Real Magestad de Cielos, y tierra) las  
condiciones del alma, y cuerpo! Que auan-  
derizados rumbos eligen para grangerias de sus bie-  
nes! El cuerpo, mundo breue, instado del peligro  
implora auxilios humanos para libertarse de el, y  
de estos huye el alma, como de mayores enemigos.  
Tanto fia de su seguridad el rescate, bien cierta de  
no alcançarle, si no sigue el silu o de su Pastor Chris-  
to Nuestro Redentor. Aqui de mi dificultad! Pues  
como conoceremos si lo somos, si dize San Iuan  
en el cap. 5. *Mundus in maligno positus est.* Si es el  
mundo vna multitud de hombres carnales, vn po-  
zo de odios, lago de embidias, fuente de maldades,  
sirena con engaños, laberinto engañoso, verdad  
vestida de mentira. Si este es el mundo, Fieles, aurà  
alguno de nosotros que tenga cedula de predesti-  
nado en el vanco de sus virtudes? Dificultad gran-  
de de conocer, solo reservada a la Magestad de Dios.  
Doctrina es de Teologos, que si Adan no pecara,



no nacieran mas que los hijos predestinados de Dios para la Gloria ( asi lo finjiò el Doçtor Sutil, seguido en este punto de otros Doçtores Escolasticos, y ultimamente del doctissimo P. Pererio en su lib. 4. de los comentarios del Genesis) pero despues que pecò se alargò la mano a los predestinados, y precitos. Este fue el castigo que se diò a nuestra madre Eua, Genes. 3. *Multiplicabo arum tuarum, & conceptus tuos.* Yo harè que paras com dolor. Hasta aqui todos tus hijos fueran predestinados para el Cielo, pero por tu culpa de aqui adelante seran tambien abortos para el infierno, precitos ha de aver, y quien entre por las puertas de las llamas. Luego dificultad grande es saber si vno està predestinado, ò precito, y para rastrear cosa tan dificultosa mi discurso, me he de valer de vna industria parecida a otra que hizo aquel vizarro Patriarca Jacob con su rio, y suegro el idolatra Laban, que como tan excelente en industrias con su hermano Esau, engañandole dos vezes, salidò su suegro en el mismo engaño. Neguale cada dia el jornal de su sudor, por auerse seruido de el tanto tiempo, no perdonandole el erizado Invierno sus rigores, y sus escarchas, ni el volcan del Julio sus encendidas brasas. Dà Jacob en vna traza ingeniosa para hazerse pagado. Haze don Laban este concienso, que todos

Pererio  
in Gen.  
in lib. 4.  
c. 20. v. 8.  
y otros  
apud Sua  
rez lib 5  
c. 9. de  
opere fem  
dierunt.

los

4  
los corderos que salieren manchados sean suyos; en  
pago de lo mucho que le deuia. Entra Laban en el  
pacto por parecerle dificultoso, y Iacob con su in-  
genio al instante descortez a vnas varas de almen-  
dro, y arrojalas en los cauces de las aguas donde be-  
bia el ganado: *Possunt eas in canalibus, ubi effunde-  
batur aqua.* Y como de tropel se arrojauan a beber  
venian a poner las ouejas los ojos en aquellas varas  
que formauan vn vario cristallino espejo; venian a  
parir por la mayor parte manchados los corderos, y  
assi Iacob multiplicò en poco espacio mucha ha-  
zienda, diferenciandose los corderos suyos de mu-  
chas colores, y los de Laban de vna sola. Pues aora  
a lo mistico. Como se conocerà si somos del gana-  
do de Christo, verdadero Iacob, ò de Laban idola-  
tra, imagen del demonio?

En que el ganado del demonio es de vna color,  
y el de Dios es de muchas. Como, pues, se conocerà  
el que entra por la puerta del Señor, que es su Cruz,  
y aquel que quiere entrar per las tapias, como van-  
dido de la Iglesia, idolatra pertinaz, ò herege assal-  
tando sus murallas con errores? A mi mal discurrir,  
en esto se conocerà, si cumplis con las obligaciones  
de Christiano, en la observancia de nuestra Ley; si  
teneys muchas colores en las virtudes, si foys firme  
en la Fè, y se eslabona con buenas obras, si os alien-  
ga la esperança, os afervora la caridad, os fortaleze  
la

la vitoria de las pasiones, en esto se verá si soy del vando del Jacob verdadero, ò del falso Laban.

Grande apoyo el de Dauid para mi pensamiento, en el Psalmo 44. celebra el Esposo Diuino con el Alma santa predestinada en la gloria sus Celestiales bodas, ponela de vizarras galas, de varias colores con Diuinos triunfos a su diestra, y le dize: *Psa. 44.*  
*Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate.* O como me lleuas los ojos Esposa mia, no en lo brillante, ni recamado del oro, si no en la variedad, y vizarra pompa de colores que te adorna. Estas son las que me arrebatan el coraçõ. Porque la variedad de colores de las virtudes le lleua el afecto a Dios. Y así oy la que está vestida de prefeas, y adornos de varias colores entra por la puerta de su Palacio, que es la Cruz, haziendo en ella fineza de su pasión; y a los del vando de Laban, que son los precitos, los arroja, y aparta de si por vandidos de su Iglesia, como dize oy por san Iuan: *Qui non intras per ostium, ille fur est, & latro.*

## DISCURSO SEGUNDO.

**C**UMPLIDO hemos con el Euangelio. Voy me a la fiesta, donde me hallo a Christo en la Cruz, y al Espíritu Sãto haziendo alarde de sus finezas. Parece que se compiten los dos a be-

neficios, y aumenta la generosidad el ser a vista de los mayores agravios, que no detuvieron al Espiritu Santo el raudal de favores que querra derramar sobre los hombres. Aora, para que embiò el Padre Eterno a su Hijo al mundo? Para morir por el mundo, y remediarlo, Chrysostomo, y Teofylato: *Dedit Deus filium suum in mortem.* Y que se siguiò de tal fineza? Que el mundo desagradecido a tanto amor corresponde con injurias, y no para hasta ponerle en un afrentoso leño. A vista deste agravio hecho a la Humanidad Santissima de Christo, y en ella al Divino Verbo, el Espiritu Santo brota fuego, no que consume tanta ingratitude, si no que alumbre tanta ceguedad, y ablande tanta dureza, deshaziendo el yelo de los coraçones en lagrimas de amor, y penitencia. Aora se califica Christo en el renombre de piedra que le diò el Apostol: *Petra autem erat Christus,* y no piedra vulgar, si no pedernal sagrado. Mejor que yo lo dirá Ruperto que lo descubrió con ingenio. Puso los ojos el gran Padre en la solemne ceremonia de la Iglesia, con que el Sabado Santo, termino de los agravios de Christo, y principio de sus glorias, renueva el fuego, sacando de las entrañas, pedernal, en cambio de los golpes de viuas centellas. Y mirando el misterio lo interpreta así: *Lapis quem percussiones ignem elicimus, Christum significat, qui percussus verbera Crucis*  
Spi-

*Spiritus nobis effudit.* No pudo mejor expresar la vision del Espiritu Santo, quando le al hombre cō Christo en la Cruz, golpeado con el eslabon de nuestros yerros. Iuntese, pues, en la veneracion los que se juntaron al beneficio.

Mandaua Dios le ofreciessen en sacrificio por los pecados, *hircum pro peccato*, animal indigno de nombrarse. Pues falta la mansa oueja? No se halla a mano vn cordero humilde? O vn buey tardo, pero trabajador, y limpio? Porque se ha de escoger vna victima, que aun con su sangre, ò sus cenizas espere delabridos humos al olfato? No importa, dize Dios, ofrecezame por los pecados: esta victima inmunda, que si en su delaseo, y fealdad representa las culpas, a vista de esas culpas quiero yo mostrar lo fino de mi amor en ofrecerles el perdō. Tocō Lyra el punto con breuedad: *Hircus est animal fetidum, & ideo offerebatur pro peccato* Quando la fealdad del delitto prouoca a mi justicia para el castigo, multiplicando beneficios quiero concederles la remission, y perdonarles la ofensa. Viste-se, pues, de fuego el Espiritu Santo para nuestro prouecho, y viste se Christo del fuego de amor que espere para nuestra salud: para vestirse de vna librea los dos en orden a salvarnos. Y esta es fineza? Si, y la mas galante de vn amor empeñado.

Pienso que he de desempeñar mi pensamiento

lleno de vencimientos que aya alcanzado del de-  
 monio. Asistia Iob en el mar de sus miserias blaso-  
 nando su paciencia, valentias invencibles contra su  
 enemigo. Aparecesele Dios, cap. 38. a Iob quando  
 el con vna texa en la mano llama a las puertas de  
 su piedad. Dios se affoma a hablarle desde vn obscu-  
 ro torbellino. *Loquutus est Dominus Iob de turbine.*  
 Pues como, Sacra Magestad, si Iob esta entre  
 vna muger que le persigue, tres enemigos por ami-  
 gos, vn demonio que le atormenta en vn sitio de-  
 sabrido, desacreditado de limpieza: aora que le ha-  
 blays, os vestis de la obscuridad de vn torvellino?  
 Ea, Señor, que esto es aumentarle la pena, salid respla-  
 deciente a visitarle desde los claros Cielos, a tanta  
 tempestad de males añadis penas cō lo triste de esta  
 obscura nube? Entre orrores de la noche le visitays?  
 Si, dize el grã Gregorio en el lib. 28. de sus Morales, c.  
 1. que es muy legitima la causa: *Si sano, atque in  
 columi loqueretur, ex tranquillitate dominica lo-  
 quutio facta diceretur: sed quia flagellato loquitur  
 de turbine loquutus fuisse describitur.* Que gran de-  
 zir! Si Iob estuiera como Principe, empuñando su  
 Cetro en la Corte de Hus, entre sus grandezas, y of-  
 tentacion, vistiera Dios los adornos de mas lustre, los  
 luzimientos mas vizarras: pero la mayor fineza que  
 por Iob haze, es arrastrar por Real manto vn torve-  
 llino obscuro a su mayor sentir, que si esta Iob en la  
 fune-

funebre noche de las penas vestido de orrores, mas se vne a su traxe, quien se viste de su color, y mas le estima, quien mas se lo parece en el adorno, que adornarse de su propria librea, es vestirse a competencia de fineza, y amor. Hablele, pues, de vn torvellino: *De turbine.*

Y pues oy Christo en la Cruz al golpe de las injurias del hombre queda acreditado por su mas fino amante, vistase de nube el Espirito Santo, sacando su amor centellas Divinas de fineza a vista del agrauio que se executa contra Christo en la Cruz. Luego con particular prouidencia se quedo el Santo Christo en Cabrilla, cuyo nombre suena, o alude con el de el animal inmundo que representa las ofensas. Quedese a, no passe adelante, haga Palacio suyo tan breu: poblacion. O como profetico Iob clamaua cap. 3. quando dixo: *Requiescere in cum Regibus, & consulis, qui edificant sibi solitudines.* Quien descansara entre los Reyes, y Principes que para su habitacion edifican de siertos? Raro modo de explicarle, no facil de entenderse. Reyes que edifican de siertos? Si dixera Reyes que labran luntuosos Palacios, todos le entenderiamos, pero Reyes que edifican de siertos, esso ignoro. Deshaziendo edificios se hazen los desiertos. A caso sus penas a Iob le adelgazaron el ingenio? Si, Oyd vn reparo misterioso. Dos modos ay de edificar, y no edificar

ficar por labrar Palacios, essa es comun. Otro edifi-  
car por edificacion, y essa es Diuina, porque edifica-  
do de esta suerte se hazen los Palacios, desiertos por  
santidad, y edificar por edificio material buelue los  
desiertos Palacios por la confusion. Para este fin sus-  
pende su viage nuestro Peregrino retrato, n o paffe  
a populosas ciudades, porque quiere llenar de virtu-  
des los desiertos, edificando con sus prodigios la fa-  
brica Real de las Almas, bueltas en Palacios dignos  
de ser morada, siendo portento de toda esta comars-  
ca Andaluza, y hasta los apartados de la perfeccion  
edifica espiritualmente su Santuario, derramandose  
en voces atractiuas de los coraçones, desde que  
hizo Alcazar su yo en la Soledad.

Quedese en ora buena en Gabrilla para remedio  
de los Pueblos, assi en el cuerpo, como en el Alma  
de los que le buscan. Ahi deua hazer su mansion.  
Manda Dios a Moyfes que labre vn Tabernaculo,  
nombrale las materias de que se ha de componer,  
esmerandose en el adorno, corrimas, y recamados  
de oro, variedad de joyas, purpuras, y jacintos. Pero  
despues de riqueza tan luzida manda poner vn do-  
fol de pieles de cabras. Pues, Señor, a tanto primor  
desluzis con obra tan basta? Que extraño maridaje  
de riquezas por vna parte, y de toscas pieles por otra!  
Asi ha de ser, dize Dios, esse es mi gusto. Adverten-  
cia es entendida de Stephano Canuarionense, que en

Exod 25



13  
las pieles, y vellones de la cabra, vió figurada la penitencia, y edificator. Ingeniosas palabras: *Post omnia Tabernaculi ornamenta pilicaprarum ponuntur, quia post omnia bona opera est penitentia, Et edificatio.* Pafse por alufion la consonancia de los nombres; pero la verdad es, que sobre toda la riqueza de la virtud; sobre todos los adornos del Alma haze vistofa ostentacion la penitencia, y no puede auer hospedage mas digno deste Señor que donde se le ofrece esta virtud. Allí toma de buena gana su mansion; allí recibe con gusto el agafajo.

Luego en Cabrilla auia de quedarle Christo, para que con sus milagros inueta los afectos, obre edificacion en los que le festejan, y penitencia en los que le reciben. Allí atraera a sí los coraçones de todos puesto en Cruz, afsi lo dexò dicho el mismo Señor: *Cum exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Aquí forma su dolo el Magestuofo para socorrer con presteza, que ya le comparò la Espofa en lo veloz a la cabra, *similis est caprea, hinnul-loque ceruorum.* No me admiro, que como el Arcase quedò en casa de Obededon, que significa, *ser uoobediante,* quede su Sagrada Imagen en Cabrilla, con alufion al que con la penitencia edifica.

Pero, Señor, agora os pregunto yo: porque rehusays passar a mayores ciudades, y escogeys para vuestra habitacion los retiròs de vna aldea corta?

Pareceme que nos lo está rozeando su antigua exor-  
 tation: *Fugite de medio Babylonis, & saluet  
 unusquisque animam suam.* Huyd de las ciudades  
 para salvaros, porque en su turbacion, y bullicio es-  
 ta vuestra condenacion. Y quando la Esposa busca  
 a su amado Esposo en la ciudad, por ventura le ha-  
 lla en ella? Aunque cruza las calles, y dà buelta a las  
 plaças, preguntando por él, ni le halla, ni aun en-  
 cuentra quien le dè razon, ò le conozca: *Quasiui  
 illum, & non inveni, per vicos, & plateas ciuita-  
 tis.* Y no solo se buelue con esse desconuelo, si no  
 que trae menos la ropa: *Tulerunt pallium meum.*  
 Y allà, quando aquel Rey ( que es Christo ) llamò a  
 las bodas, Imagen de su Gloria, tuuo alguno que fue-  
 ra a ellas entre los ciudadanos? Todos se escusarõ, di-  
 ze S. Mateo: *Rogo te habe me excusatum,* no le obli-  
 garon a buscar por los caminos, quien viniesse al  
 banquete? Nadie lo duda, oyendo su mandato: *Ita  
 ad exitus viarum.* Hallòse en Ierusalem, Metro-  
 poli de Judea, quien, ò de compasivo, ò de cudicioso  
 quisiesse ayudar por su precio a llevar la Cruz a Chris-  
 to? En el camino le hallaron: *Angariauerunt Sy-  
 monem Cyrenensem vententem de villa.* Y con mu-  
 cha razon escoge Christo para su morada el cami-  
 no, pues su intento es llenarnos de beneficios apo-  
 der de prodigios. Los mayores que su Magestad exe-  
 cutò viuiendo, fueron en el camino. Oydm.e. esta  
 breue

Lucet 4.  
 16. Mat  
 1b. 22. 9

14

breve recapitulacion de sus hechos. Quando el Agui-  
 la Iuan dize que Encarnò el Verbo, y conuerso en-  
 tre los hombres, *habitat in nobis*, boluò la letra  
 Griega, *Tabernaculum fixit inter nos*; pues que es  
 fixar su Tabernaculo entre nosotros? Y lo dize agu-  
 dissimo el P. Maldonado, que vino a viuir entre no-  
 sotros como peregrino, no a vezindandose en ciu-  
 dad alguna. Oygamos al doctissimo Comentador:  
*Solent enim, qui in patria sua versantur in domi-*  
*bus, qui autem peregrinantur in Tabernaculis ha-*  
*bitare.* Tienda de campo elcoge, como Peregrino  
 en Cabrilla. Que allà Abraham en el camino se enco-  
 trò con los tres Angeles (en quien se representaua el  
 Diuino Verbo viniendo a Encarnar, como dizè Ori-  
 gines, Crisostomo, y otros Padres) en el valle de  
 Mambre hecho vistoso pabellon de vna enzina, y  
 allí los ospeda, y recibe de ellos mil fauores. En el ca-  
 mino professò Christo de Medico de todos nuel-  
 tros achaques, *pertransit benefaciendo, & operan-*  
*do.* En el camino dà al ciego de su nacimiento la  
 vista, poniendole en los ojos el lodo que le sanò, *et a-*  
*terrens vidit hominem cecum.* En el camino palma,  
 y reduce a la Samaritana, *si debat sic supra fontem.* Y  
 cansado del camino, porque tardaua el remedio de  
 la pecadora, *fatigatus exiit in eam.* Al hijo de la viuda  
 de Naim, de engaño de los años juveniles, en el ca-  
 mino le refucita, *cum appropinquaret portam illius*

Luc. 11.  
 Luc. 11, 7

En el camino estaua el otro ciego, cuyas voces le robaron el afecto a Christo, y le traxeren en pago de su confesion la vista, *sedebat secus viam*. A Zachaeo, que en la copa de vn arbol aguardaua solo ver passar a Christo, quien le conduxo su fortuna? El verle este Señor desde el camino por do passaua. De camino baxaua Christo de la cumbre de vn monte, quando se le haze en contradizo vn leproso que a su vista, y al poder de su contacto queda limpio de su achaque inmundado. De camino estaua para la Cruz quando recibio de la Madalena repetidas las finezas en vngirle, y se las pago con defensa, y alabanzas repetidas. En el camino de soledad, tambien retirado de las ciudades da Christo de comer con magnifica prouidencia a cinco mil hombres. De camino resuscita a Lazaro, posse y do quatro dias de la muerte. En el camino de Emaus, glorioso ya, por no mudar de condicion con la Gloria, enser a los misterios de la Escritura, y abre los ojos del entendimiento, y espiritu a aquellos dos Dicipulos tristes que se apartaua de sus companeros: *ibant ipsa die in Castellum*. De camino naze, y de camino muere. Enlazando en vn pesebre al nazer, y en vn monte al morir (que *extra portam passus est*, como dize Pablo) los dos extremos de su vida passible. Y ya vencedor de la muerte en el Monte de las Olijas buela al Cielo coronado de palmas, y trofeos, titulos de su vencimiento noble. Luc

go bien executoriado dexa por tantos prodigios su gusto de morar en los caminos, y en las soledades de los montes, retirado de las ciudades. Luego quando quiere hazer ostentacion de su amor, recambiando los fetejos en finezas, y nuestro obsequio en maravillas, razon es que se quede en el camino, quedese en Cabrilla, sin passar a poblaciones mas numerosas, a mayores ciudades, quedese en el camino.

### DISCURSO TERCERO.

**S**VPVESTO, Señor, que os tenemos ya en el camino, para remedio, consuelo, amparo, y Medico de todos nuestros achaques, y desdichas, os atriendo en esse dosel de la Cruz esplayando misericordias al genero humano. Pero en particular me prometo vuestros fauores a quien os festeja: pues es cierto, que quien rendido a vuestro amor os sacrifica su voluntad, os consagra veneraciones, y con ellas el Alma, se llevará a los triunfos de vuestra mano. Que el agradezimiento aun con lo insensible es generosidad calificada de superior animo, es vizarría de galantes pechos.

Embia Dios a Moyse para que hab'le a Faraon, librea su Pueblo oprinido en Egypto del tiranico poder de aquel obstinado Principe. Escusa Moyse la embaxada con dezir es corto de palabras. Señala-

Exod. 7.

le Dios por lengua a su hermano Aaron; pero advier-  
tele lleue en la mano la vara de los prodigios, y ha-  
ga con ella lo que le mandare executar. Raro caso!  
Llega Moyfes a executar en el cristal de el Nilo el  
castigo que merecian los Gitanos, bolviendole en  
sangre. Y en este punto dale la vara a Aaron, y con  
vizarro atreuimiento se va a hablar a Faraon. Dete-  
neos sagrado caudillo. Ahora teneys medidas las pala-  
bras para hablar al tirano, quando antes las sentiays  
cortas? Ahora tan discreto, tan atento, y entendido  
Cortefano, quando antes casi mudo? Que es la cau-  
sa que Moyfes agora no execute el prodigio que Dios  
le manda, y tenga animo para ponerse a la vista de  
Faraon solo? Yo os lo dire si no me engaña mi dis-  
curso. Que tiene Moyfes animo noble, y no quiere  
passar la nota de ingrato.

No os acordays de el nacimiento de Moyfes? Co-  
mo temerosos sus padres, haziendo varca vna fragil  
cestilla mal texida, dandole por Piloto la Diuina pro-  
uidencia, le arrojan entre confiados, y compasiuos,  
ò a la piedad de las aguas, ò a la disposicion del Diui-  
no acuerdo? No fue el Nilo primera cuna de su vi-  
da, y primer abrigo de su flaqueza? Es verdad. Y pas-  
seandose a sus Riberas, la Infanta de Egypto no le  
libro del peligro de ahogarse, ò del riesgo de per-  
derse? Tambié. Pues agora dize Moyfes. Nunca mis  
manos se estiendan cõtra quien me diò la vida. in-  
fensi-

sensible es el agua, que me sustentò en sus ondas: pe-  
 ro mi corazón es noble, y agradezido al beneficio  
 que le deuo: no sea yo el executor de tan riguroso  
 castigo cōtra estos cristales: ya que es fuerça obedecer  
 a Dios sea Aaron quien le execute; que Dios que  
 manda convertirlo en sangre, porque no sea des-  
 agradezido, no contará por ofensa fuya esta atencion  
 mia. Nūca se diga que Moyses, a quien diò vida en  
 sus brazos el Nilo, fue quien obrò contra sus puras  
 corrientes el rigor mas extraño. Bien sabia Moyses  
 quan infame nota es la de la ingraticud, y así, ni aun  
 cō lo infēible del Nilo quiere passar por esse nōbre.

Pero mejor lo sabe, y mas noblemente lo execu-  
 ta quien por reconocido a los Diuinos fauores, rece-  
 bidos deste Señor Soberano, le consagra luzidas fies-  
 ras, y gasta animoso, seguro del logro de sus expen-  
 sas. Es verdad cierta, pues este Señor tan de conta-  
 do paga en beneficios comunes los reconocimien-  
 tos de nuestra veneraciō. En aquella Cruz està abier-  
 tos los brazos para recibirlos a todos, y para reme-  
 diarnos. Notaron piadosa, y agudamente los Pa-  
 dres, q̄ este modo de morir Christo en Cruz fue para  
 purificar de vna vez los elemētos todos. El Ayre cō  
 los Brazos que en el estiendo, la Tierra con los Pies  
 Sagrados q̄ a ella inclina, el Cielo cō los Ojos cō que  
 le mira, el Agua admiriendola por figura del Bautif-  
 mo en la que salió de su pecho para lauar al mundo.

Demos

Demos vn golpe al cōcepto, y digo, q̄ no nos es fa-  
 torva la distācia para los frutos de la deuociō; pues  
 si en Granada fuere esta mayor, tambiē dirē, q̄ serā  
 mayores los prodigios en fauor nuestro, pues no los  
 regula la mayor cercania, si no la mayor veneraciō.  
 Hallome la prouea en el suceſſo de aquel valeroso Ca-  
 pitā Andaluz (de Malaga le haze natural Flauio Dex-  
 tro, Autor tā antiguo, quāto verdadero) el Cēturiō,  
 digo, pidiōle a Christo la salud de vn criado q̄ tenia  
 en casa de peligro, y dize S. Lucas q̄ el no vino a Chris-  
 to, si no q̄ embiō vnos ancianos, y venerables Iudios  
 para la interceſſion: *Miſſit ad eum ſentarios Iudico-*  
*rum.* Pero S. Mateo con mas reparo dize, que èl lle-  
 gò: *Accesſit ad eum Centurio.* Aora es diſcordia de  
 tan Sagradas plumas. No, que no cabe en el eſpíritu  
 con que hablan la diſenſion de ſentidos. Pues que ra-  
 zon aurà para la diuerſidad de la narracion? Valgo-  
 me aora de Aguiſtino. No ſe pudo contar eſte caſo,  
 ya como historia, ya como misterio? Si. Pues partā-  
 ſe entre los dos Coronistas la admiraciō, diga Lucas,  
 que embiō rogadores, y èl no vino, que Lucas escri-  
 ue la historia; diga Mateo q̄ llegò èl a Christo, que  
 Mateo atiende al misterio de eſſa enſeñança. Aora  
 Aguiſtino lib. 2. de cōceſ. Euāgel. c. 20. *Porro Ma-*  
*thaus myſterium intimaui, Lucas quem ad modum*  
*geſtum eſt, oſtendiſt.* Poco he dicho haſta aora. Digo  
 algo mas. Quādo aquella muger aquexada del flu-

Matt. 8.



xo de sangre, llegó por las espaldas a Christo, oprimido de las turbas, ella aunque apartada de los ojos deste Señor con valentia de Fè no pidió la salud? Si. Así lo dicen sus voces: *Si tetigero tantum vestimentum eius, salva ero,* y al punto dize Christo: *Quis me tetigit?* Y responden los Dicipulos con admiración de la pregunta: *Præceptor, turba te compriment, &c.* Señor, pues os oprimen las muchedumbres, y preguntays, quié os toca? Aora, quien estuuo de todos estos que asistían a Christo mas cerca de su Magestad? Quien mas a su vista, los Iudios con quien hablaua, ó esta muger dichosa? Mirando la material distancia, estaua la muger lexos, pero mirando la Fè, mas cerca estaua que todos, el milagro lo dize, pues en ella sola se experimenta la virtud deste Señor Soberano, quando en ellos no obra su contacto, y su vista. Luego no ha menester el Centurion para llegar a Christo por la Fè, y experimentar sus prodigios, acercarse con el cuerpo, ni a los Iudios, que con el animo están lexos de su veneracion, aprovecha nada essa cercania, Así testifica el mismo Señor que no hallò igual Fè en todo Israel: *Non inveni tantam fidem in Israel.* Luego si la veneracion fuere mayor en Granada; si la deuociõ mas fervorosa; si la obediencia mas puntual, aunque lexos de la Imagen que veneramos, tenemos mas seguros los fauores.

Aprietele la clauija a mi pèsar. Llegala Madalona, aquel exemplar de hermosuras, bien empleada en ser

vir a Christo, a buscarle en el Sepulcro. Mirale en forma de ortelano, y al punto que le conoce por su Maestro camina a su centro, que es echarsele a los Pies, derramando por sus ojos fuentes de la tempra de su coracon. Retirala de si el Soberano Señor, diziendole con ferocidad: *Noli me tangere*. No me toques, apartate de mi. Pues, Señor, esse desvio con quien tan sollicita os busca, y tan fervorosa os pretende? De donde naze essa estrañeza, quando de sus manos recibisteys muchas vezes gustos os agafajos? Yo lo descubrirè, dize Agustinò. Quando la Madalena busca a Christo, y le halla en el Sepulcro, aun no conoce su Diuinidad, aun no le estima por igual a su Padre. Por esso le dà Christo esta razò: *Non dū enī ascendi ad Patrem meum*. Como quien dize, aunque mas te acercas con la vista, y con las manos, la poca Fee de mi ser, el corto conocimiento de mi Diuinidad te tiene lexos, y te aparta de mi presencia. *Tūc me iāges* (dize el Africano) *quādo credideris me Patri, non imparem Deum*. A ora que no me estimas, porque no me conoces, aunque te llegues, te alexas: quando sepas, y creas mi Diuinidad, aun sin llegar a mi me tocaràs, y lograràs con mi presencia mis fauores. Luego mas cerca estarà Madalena de Christo quando se suba este Señor al Cielo, q̄ quando a su vista le tiene en la tierra? Ea, que la Fè es la que obra en la mayor distancia, la mayor cercania.

Subamos de punto el pensamiento. En aquel etpan toso

roso dia del Iuyzio se admirarà el Hijo del hōbre, como Supremo Iuez: veràse en el ayre salpicada en sangre su Cruz. Juntaràse el Vniuerso todo a recibir la sentēcia, y pronunciada por el Iuez, consolados vnos, y tristes otros, boluera su Magestad los Ojos a los malos que tendrà a su siniestra mano, y conseruera voz les dirà: *Itē maledicti* ignem aeternum. Y dos malditos de mi Padre al eterno fuego. A los buenos con amorosa voz llamarà, diziēdo: *Benite benedicti Patris mei*. Venid acá llegaos a mi benditos de mi Padre. Ahora, Señor, pues, como tan cerca los malos, y tan lexos los buenos? *Itē maledicti*, dize, como quien aparta de si al que a su lado le dà pesadumbre. *Venite*. Llama a los amigos que estā apartados. Así es, pero nos significa bien claro que la cercania con este Señor ha de ser la del coraçon, no la del cuerpo. Esta tienen los malos, y les sirve de tormento, porque estàn ausentes con el Alma. La otra tienen los buenos, pero no les falta esta que no se estima. Luego desde Granada podemos asistir a este Señor de la suerte que el quiere ser asistido.

Dicho lo el que con fruto le asistiere, pues mirando le en la Cruz, en ella tiene vinculados los tesoros todos de su Gracia, y los mayores del Cielo. Vn niño nos ha de dar prouea deste asunto. De dos infātes era clauetro el vientre de Tamar, y al tiempo de dar a luz tan nobles prendas, el vno sacó prestamente la mano, a que con industria, entre los que asistían, araron vn liston

Gen 38:

rojo, de que, ó contento, ó espantado el rapaz hoye al punto, y le retira, dando lugar a que el otro hermano naziesse primero. Raro caso. Pues Zaran, quando la dicha de mayorazgo de tu casa te auia de dar aliento a vercer impossibles por alcanzar la palma, vergonçosa mēte te escondes? No miras que nazer primero es ganar la joya, tener riqueza, autoridad, poder, y todos los bienes de fortuna? Para segundo te quedas, expuesto a miserables alimentos, que aunque te illustren tus prendas, te honre tu virtud, al fin te miran como a segundo; si a caso queda algo de la vista reservada que no aya arrebatado a si el primero? No me escucha Zaran, pero mal digo, si me escucha, y respōde cō las voces de Ambrosio. *Esta cinta roja no significa a Christo Cruzificado, y teñido de la purpura de su sangre? Quid sibi vult, quod cocceam in manu eius ligauit, nisi quia tipus eius erat, qui Crucis inditio suo, & sanguinis fusione actū illustrabit humanum?* Y va el Infante a nazer, y a ser el mayorazgo de su casa, hallasse con la representacion de Christo en la Cruz, y dize. No tengo yo por aparo a Christo Cruzificado? No logro en mis manos el tesoro de su sangre? No me enriqueze el mayorazgo de su Cruz en esta purpura que me ciñe la diestra? No aseguro en ella mi Alma? Pues quedese el mayorazgo temporal para quien le desca, quedente las riquezas mundanas para quien las busca, gozen otros la vanidad de su pompa, amē la soberbia de su vanidad, que a

Lib. 3 in  
Lucam.

mi con la Cruz me basta, con vna señal de la sangre de mi Redentor esto y contento, essa es mi salvacion, essa es mi Gloria, essa mi grandeza. Todo lo gano en asegurar el Alma.

O como vstays desta doctrina, no por necesidad, sino por enseñanza, Soberano Señor, en la Catedra de essa Cruz al espirar! Pendiente en esse leño, roto a poder de llagas, desecho a poder de golpes, las voces que os escuchon son estas: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, y Señor, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Este es todo vuestro testamento Señor? Y vuestro Sagrado Cuerpo a quien lo encomendays? Que aunque tan maltratado del furor, es prenda en que obrasteys la Redencion del mundo? Y vuestra sangre derramada? Y vuestra opinion desacre-  
 dicada en todo el Pueblo, que os califica por traydor, y blasfemo? Solo del Alma cuydays, y lo de mas no os deue vna memoria? Oygamos la razon de Ambrosio que el nos lo dize todo: *Commendat in manibus Patris Spiritum suum, quia totum alius non capit Christum.* Su Alma encarga al Padre, porque no cabe todo Christo en otras manos. Pues el Alma solo es todo Christo? Para el cuydado, y la enseñanza, si, pues en estando segura el Alma, está seguro todo. Segura está la autoridad que presto se acreditará con mucha Gloria. Seguro el Cuerpo, que presto Resucitará cō Magestad. Segura la sangre, que presto a manos de Angeles se Co-

locará en el Sagrario de sus venas. Para nosotros es esta enseñanza, fieles. Cuydado con el Alma, cuydado con el espíritu, que si el Alma se pierde, todo se pierde, y si el Alma se salva, se gana todo. Ea que precepto suyo es: *Quarite primum Regnum Dei, et haec omnia adiunctur vobis.* Buscad la Cruz con que assegureys el Alma, que todo lo demas está seguro. Todo lo tenemos en esta Cruz, y en este Señor Cruzificado, q̄ se nos dà todo.

### DISCURSO QUARTO.

**E**N la Cruz tenemos oy a este Soberano Señor, y en e lano nos castiga como Iuez, si no como Salvador amoroso te derrama en fauores, se comunica en beneficios para el hombre, hecho antidoto a sus necesidades, Diuino manà que sabe a todo, si con espíritu fervoroso le recibimos, sin tiendo sus penas, y imprimiendo en nuestro coraçon sus sentimientos. Seguro tenemos el triunfo, si de essa fuerte le miramos, tol. 32. del Genesis. Veo a Iacob que como generoso luchador en vna obscura noche, valientemente defiende su partido. Trabase la lucha entre Iacob, y el Verbo, assi lo entienden muchos Padres Resplandece en ambos contra el poder de las tinieblas, el valor, fuertes brazos los de Iacob, en cuya competencia el Verbo haze neutral con los alièros que ostenta la vitoria. Pero quando tendidos vno, y otro los brazos mas fuertemente se en-

enlazan, formando Cruz hermosa, se dà por vencido Dios de Jacob, y le dexa el lauro de vencedor: *Contra Deum fortis fuit*. Pero juntamente le hiera, dexandolo para siempre con señal en sus pasos. Coxo queda Jacob de la herida, quando por otra parte el lauro le ennobleze. Que es esto? Vitoriofo, y herido? Laureado, y coxo? Al cançar la vitoria, y mostrarse como rendido a vn mismo tiempo? *Claudicabat pede*. Señor, ya que vence Jacob, no le málogreys el triunfo con esse golpe; ademas, que siendo Peregrino ha menester muy valientes los pies para bolver a su patria, libre de la seruidumbre de Laban, cargado de deípojos, y de riquezas. No importa dize Dios quede coxo. Perq̃? Gennadio: *Vt continētem luctationis illius memoriā retineret*. Para q̃ no se aparte de su memoria essa lucha, y essa vitoria que a vista de la Cruz grangea. Mas coxo Jacob a cada passo que dà, siente vn dolor, y haze vna inclinaciō del cuerpo, q̃ en el animo excita reuerencia si se acuerda de la causa. Pues essa es su mayor vitoria, dize el Angel de las Escuelas. Sentimientos, y veneracion en el animo, inclinacion, y reuerencia del cuerpo a memorias de vna Cruz, en que se vio con el Verbo enlazado, y en profezia de los dolores que en essa Cruz ha de padecer el Mefsias por los hombres, es el mayor triunfo de Jacob. *Hoc fecit Deus, ut efficaciam Crucis sensibiliter experiretur*. Para que vaya Jacob vencedor, y contento, darle a sentir la eficacia de la Cruz, y a experimentar

mentar los sentimientos de vn Dios Humanado, que en ella ha de padecer Christo venturo.

De esta memoria, destas veneraciones, destes sentimientos de Cruz de Christo te has de vestir Christiano, si quieren lograr su misericordia, y no experimentar su justicia. Allí explaya su benignidad, y recoge su rigor. Allí dà lugar a su misericordia, acortando su justicia, y entrandola (si assi se puede dezir) en vn puño. Vn Magestuoso combite haze Baltasar, Emperador de los Asirios a los Grandes de su Corte, donde compitiò la ostentacion a la profanidad, brindandose en los vasos Sagrados que del Templo vsurpò Nabuco su padre. Hallò la gula lo exquisito, y lo costoso en los platos, rindiendo casi todos los elementos, tributò de sus frutos a la mesa Real. Que de liquores no jùtò mas la desenfrenada liuiandad que la sed? Mas para lisongear el apetito, que para alimentar la naturaleza. Y en que podia parar tanta destemplança, sino en atraer las yras de el Cielo? En medio del festejo aparecen vnos dedos como de mano de hombre, que sin saberse el impulso que los gouierna escriuen vna horrible sentencia: *Appauerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aula Regia.* Aquella noche muere a manos de su turbacion, y de sus enemigos Baltasar, su Monarquia se deshaze, fenece su Imperio. Pues Señor, quando enojada vuestra Clemencia de puro ofendida se muestra rigurosa, en dos dedos se encierra toda



toda esta locueridad? El presagio de esta ruyna aun no es vna mano entera, que castiga, si no vnos dedos como de mano, y no mano vuestra, sino mano de hombre? *Quasi manus hominis?* O Dios amante con los hombres a porfia! O hombres a porfia ingratos con su Dios!

Atendele por buena Justiciero en muestra tan corta; pero lograd mejor los ojos en las muestras grandes q̄ nos dà de misterioso. En dia de Christo en Cruz no fue ra acierto salirme del Calvario para el cõcepto, y no errar el Norte. Muere Christo, y apenas muere, quãdo vn soldado atreuido, è inhumano terea la lança, rõpe el pecho Sagrado cõ el cruel hierro, añadiendo a las heridas la injuria. Señor, dadme licẽcia de q̄ os pregunte, para que sobre quatro heridas (o tras tantas fuentes de Gracia) que en vuestras manos, y pies abrieron los clauos, dexays abrir tambien el pecho? Ya no aueys dado la vida por los hombres? Ya no aueys borrado la escritura de vuestra deuda con esta sangre? Ya no esta concluyda la Redencion? Pues a que fin nuevas heridas rasgan vuestro pecho? Diganoslo Agustino, y Bernardo. Agustino dice, que esta llaga es la puerta de la vida: *Vi uita ostium pandarunt.* Bernardo exclama, que es la llaga de la misericordia, y del amor: *Vultus amoris, & misericordis.* Pues Señor, no fueron heridas de amor las que abrió el clauo duro, el fiero azote, y el junco agudissimo? Porque esta herida que os halla muerto ha de

Joan. 19.

715  
fer la que se alça cō tan soberano renombre? O porque no dispone este Señor le dèn esta herida estando viuo? Yo lo dirè. Porque es herida del amor, porque es puerta de la misericordia, y de la vida. Agora notad lo que passa en las heridas que recibe vn cuerpo viuo. Entra el hierro, diuide entre si las partes, pero al salir se buelven à juntar, cerrando la puerta que dexò el instrumento de la crueldad. Pero en vn cuerpo muerto, siempre se queda abierta, no se buelven a juntar estas partes: Pues esta calidad ha menester esta herida. Porque sièdo puerta de la vida, y de la misericordia, ha de estar patente sièpre, nunca ha de auer exemplar de que se cierre. Que de siempre abierto esse pecho, y de par en par el coraçõ animando a quantos quisieren entrar por essa puerta a valerse del sagrado de la misericordia. Porque si su justicia, quando rigurosa se reduce a dos dedos: *Digni quasi manus hominis*. Su misericordia en la Cruz està franca, y liberal en magnificencias, y assi es de misericordia.

### DISCURSO VLTIMO.

**V**AMOS coronando los discursos. Christiano si quieres gozar el fruto de la Redenciõ, y lograr tanta misericordia, coge en esta Cruz copia de sentimientos, abundancia de lagrimas, que te guiaràn a ver a Dios. Passòle en profezia a Isaias el caso. Viò a Dios vn dia sobre vn excelso Trono, y a tanta Magestad

tad decente. *Vidi Dominum sedentem super solium excel-*  
*sum, et elevationem.* Así tenle dos Serafines, hazien-  
 do vario, y hermolo pabellon de sus alas, ocultandole  
 a los ojos: *Diabus velabant faciem eius.* Aquí entra  
 mi duda. Que se cubran los ojos, y los rostros los Sera-  
 fines, disimulando ver a su Dios, quando el Profeta a  
 tanta distancia blasona que le mira? *Vidi Dominum.*  
 Que hazeys Soberanos espíritus? No soys los que siem-  
 pre registrays essa hermosura? *Angeli eorum semper*  
*vident faciem Patris mei.* No soys los lince de la Glo-  
 ria de Dios? No os entrays por los piclagos inmensos  
 de su ser a contemplar los rayos de su luz? No os leuan-  
 tays como Aguilas remontadas bolando de hito en hi-  
 to a esse Sol de Justicia? Pues como Isaias tan distante  
 le mira, y vosotros tan cercanos no le veys? Agora vea-  
 mos como esta Christo en esse Trono. En la Cruz, ò  
 Cruzificado en representacion, dize Bernardo. Y para  
 mas expresion del misterio las alas tendidas de los Se-  
 rafines effo forman. Y donde està el Profeta, quando  
 Dios està de essa suerte? En el Templo, casa de Oració,  
 atento a los Diuinos preceptos, y llorando algun def-  
 cuydo suyo. Dizelo sus voces: *Va mihi, quia tacui!* Y  
 dizelo tambien el adorno de essa Casa en reparo de Ri-  
 cardo Vitorino, pues se llenò el Templo de humo: *Do-*  
*mus replet a est fumo.* Y el humo q̄e sparce en los ojos,  
 no sò lagrimas de sentimiento? Oyga el Vitorino: *Fu-*  
*mus etiam oculos eius, lacrymasque produxit.* Pues si

Hajas Ora con sentimiento de sus yerros, llora también a vista de Christo en la Cruz, que mucho goze el privilegio de ver a Dios; *Vidi Dominum*. Y si es prerrogativa del hombre tener ojos con que llorar, serálo también el premio con que se regalan esos ojos, que es la vista de su Gloria. Los Serafines empero, aunque tan cerca del Trono, hazen demostración de que no le ven, porque son incapazes de llorar, y como que tienen envidia al hombre que llora, a su vista se encubren el rostro. Luego el que quisiere ver dichosamente a este Señor, quien quisiere lograr sus fauores, llore sus culpas, encienda el ayre en suspiros nazidos de lo intimo de su pecho, que vna lagrima sola basta para detener a este Señor, y suspenderle con impulso dulce su ausencia.

Quiere partirse Christo de este mundo a el Cielo. Los Dicipulos que le miran levantar se de la tierra en el Monte de las Oliuas, sirviendo de carroza el viento, lincés le siguen con el coraçon, y con los ojos, sin perder vn punto de vista el blanco de su amor, y de su cuydado. En medio de esta suspensión, veo baxar dos Angeles con candidas libreas de la Gloria, que les exortan a quitar la vista del Cielo: *Viri Galilae, quid statts aspicientes in Caelum?* Varones Galileos, de que os sirv e mirar al Cielo? Apartad ya los ojos de las nubes Pues Soberanos espiritus, quando se les ausenta Dios, no es razon que mientras pueden no apartan los ojos de esse Diuino objeto? Esto se deue a ley de agradezidos a tanto fauor, como  
en

en esse Señor han experimérado. Pedirles que no miren a quien les ha querido bien, y a quien aman, es pedir impossibles. No obstante esso perseueran los Angeles en que no pongan la vista en el Cielo. Porque tantas instancias? Desate Agustino la duda. A empezar a voler Christo por las regiones del viento, pesaro los Discipulos de perder tal compañía, tal Maestro, y tal Padre, empieça a encender cō suspiros el ayre, el ayre encēdidohiere losojos, yllamadel coraçō diluviosde agua q̄ desatā por el rostro los sētimiētos del pecho: *Flebāt Apostoli in ascēsiōne Domini.* Pues como Christo ve quādo sube lagrimas en los ojos de los suyos, q̄ son imā de su coraçō, y remora de sus buelos, embia Angeles q̄ diuierā esos ojos para q̄ dēn lugar a profeguir tan gloriosa jornada, y como no aprouecha toma por vlna nube, y arrojala en sus ojos: *Et nubes suscepit eū ab oculis eorū.* Que a no ser assi, imposible fuera apartarse de los suyos. O lagrimas fuertes para detener a vn Dios! O ojos q̄ sabeys llorar, q̄ poderosos soys para grā gear Diuinos fauores! Y aū para apartar sus castigos. No se si me atreua a dezir, q̄ vna lagrima sola bastará a apagar las infernales llamas. Serà este el yltimo pensamiēto, que en fiesta de Christo en la Cruz no podemos acabar mejor que llorando.

Eranse vn rico, y vn pobre. El rico no se nōbra, por no manchar sagradas hojas, y plūmas con su memoria, el pobre se llamaua Lazaro, en quien come la miseria,

era también continuo el venir a pedir socorro a la puerta del rico, pero con tan mal logro que jamas deuió a aque lla casa, ni el menor aliuio. Seguian los criados la condicion avara de su dueño, de cuyas entrañas sobro dureza para los suyos. Ni las sobras de la mesa alimentaron alguna vez tanta hambre. Acabóse al fin del mundo, la dicha del vno, y la infelizidad del otro. El pobre trocada la suerte en ombros de Angeles, triunfante fue llevado al seno de Abraham, Padre de los pobres. No le faltò entierro al rico, pero celebraron sus exequias los infernales espíritus: *Sepultus est in inferno.* Ya empieçan las dificultades. El Alma, ni es peso, ni es cadauer, que es incorporea: como, pues, puede ser lleuassen los Angeles en ombros a Lazaro, y los demonios al Rico al infierno? Bien se conoce como trueca Dios las manos en el castigo del vno, y en el premio del otro. Esto claro està. Aumenta mas mi duda el reparo de Hugo: *Nota quod anima Lazari digitum, diuitis vero linguam habere significatur.* De Lazaro solo se dize tiene dedo, y del Rico lengua. Para que? Para la verosimilitud, y proporcion de la parabola que se cuenta, dize el doctissimo comentador Maldonado. Al Rico le importaua que Lazaro lleuasse sus dedos, y a él que le acompañasse su lengua. Como? Para tener con que pedir, y que tuuiera q̄ esperar en respuesta. Oygamele como pide. Desde las llamas alçando los ojos vè a Abraham. y clama así: *Pater Abraham mitte Lazarum, ut inim-*

*gat extremum digiti sui in aquam, Et refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Padre Abraham, embiadme a Lazaro, que entrando la extremidad de su dedo en agua me refrigerela lengua, que me abraso. En vano te causas Rico necio, que para esse fuego no ay aliuijo, para essas brasas no ay agua q̄ las apaguen. Aora, que agua es esta, porque tanto ansia el Rico desde el infierno? Alguno dixera, que para esto venia a proposito aquel dedo de Lazaro, porque el agua que pide es misteriosa. Es llano? Agua de lagrimas pidedize Agustinio. Pues siendo tan pobre Lazaro, que no alcanza su desdicha vn lienço con que enjugar las lagrimas que derrama mouido de su infelizidad, los dedos de las manos le sirvẽ de pañuelos, y bañados en essa agua destilada del coraçon, pudieran mitigar los ardores del incendio.

Pero no miremos esta, que por futiliza, no estan solidada. Oygamos a Agustino que nos enlaza lagrimas, y fiesta toda deste dia: *Extremum digiti, vel minimam operationem significat, qua per Spiritum Sactum subvenitur.* Estos dedos, y essas aguas indican las mas pequeñas obras con que por inspiracion, è influxo del Espiritu Santo se corren los hombres y nos a otros. Y siendo el Santo Espiritu oy comparado a la nube (frecuente metáfora en las Sagradas Letras) qual es su fruto, si no agua que ablanda los coraçones, y los derrite en lagrimas amorosas. Luego se persuadiò el Rico que este agua era todo su remedio? Que con ella refrigeraua sus ardores

ardores, ò apagaua las encendidas llamas que padecia. Mas digo. No y va engañado el Rico en lo que pedia, si guardara el tiempo de pedirle. No lo dixo ya el Crisologo? *Erras miser, nunc patiendi tempus est, non rogandi.* Errò en el tiempo. Antes auia de ser esta suplica, y antes auia de valerle de las lagrimas, si queria remedio para su dolor; y yo le aseguro que euitara las penas.

Para nosotros que estamos en tiempo de rogar, y de llorar, es esta enseñanza Fieles. Vna lagrima llorada, de vn coraçon arrepenido de sus yerros, y anegado en sentimientos de su Dios, le ara el brazo, le suspède el camino, deshaze las llamas del infierno. Vos, Señor, q̄ en la Cruz en q̄ os mostrays, y en la sangre q̄ vertis, abris la puerta eterna de la vida, y de la misericordia, fundays los mayorazgos de la Gracia, recibis por obsequio las lagrimas q̄ os ofrecē, recibid tambiē gustoso la ofrenda deste festejo, causado a la deuocion, costeado por la piedad, asistido por lo llustre deste Real Acuerdo, acreditado por los mas luzidos hijos de esta nobilissima ciudad: repartid desde esse Trono Real vuestros fauores: embiad sobre nuestras Almas al Diuino Espiritu, cō cuyo aliento se adelanten en la virtud, con cuyo fuego se abrafen en la Caridad, con cuya llama se deshagan en lagrimas de dolor de sus yerros, cō cuya Gracia se hermoseen para entrar a ser dignos moradores de la Gloria: *Ad quam nos, &c.*

Sub correctione Sactæ Matris Ecclesie. ❀